

DECLARACION FINAL  
DEL SEGUNDO ENCUENTRO  
LATINOAMERICANO  
DE PASTORAL BIBLICA

OIR LO QUE EL ESPIRITU DICE A LAS IGLESIAS

Encuentro organizado por el Secretariado para América Latina de la Federación Bíblica Católica Mundial - FEBICAM, con la colaboración del Departamento de Catequesis del CELAM - DECAT

MENDES, RIO DE JANEIRO  
17 - 23 de Julio de 1989  
Brasil

## INTRODUCCION

Convocados por la Palabra de Dios, y respondiéndole en la fe mediante un animado "Héme aquí" (Is 6, 8), nos reunimos en Mendes, Rio de Janeiro, representantes de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Costa Rica, El Salvador, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay, con observadores invitados de Europa, Canadá y Estados Unidos, del 17 al 23 de Julio de 1989, para participar en el II Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica.

El Encuentro fue organizado por FEBICAM, Federación Bíblica Católica Mundial, coordinación de América Latina, en colaboración con el Departamento de Catequesis del CELAM (DECAT) y la Conferencia Episcopal de Brasil (CNBB). Constituimos la Asamblea varios obispos, sacerdotes diocesanos y religiosos, religiosas y laicos, hombres y mujeres, todos agentes de pastoral Bíblica.

Aun cuando representamos varias experiencias, enfoques y métodos, nos sentimos miembros de una única Iglesia, en un clima de escucha respetuosa, confrontación y reflexión orante, para "oír lo que el Espíritu quiere decir a las Iglesias" (Ao 2, 7. 17.29; 3, 6. 13.22).

Hemos tenido presente el 1er. Encuentro de Pastoral Bíblica, realizado en Bogotá, en julio de 1985, y se nos invitó a efectuar el presente Encuentro como preparación continental a la IV Asamblea Plenaria de FEBICAM, que se celebrará en Bogotá del 26 de junio al 7 de julio de 1990, para asociarnos a la conmemoración de los 500 años de la Evangelización de América.

Los participantes de los distintos países nos propusimos:

ESCUCHAR el testimonio de las comunidades que leen la Palabra de Dios a partir de su realidad y de su fe.

SINTONIZAR la experiencia de la lectura de la Biblia que hacen las comunidades de las diferentes regiones del Continente con la Tradición viva de la Iglesia (cfr. DV 21).

ANIMAR la organización de la Pastoral Bíblica como un servicio a las Iglesias del Continente.

CELEBRAR la vida nueva que la Palabra de Dios está haciendo surgir en nuestro pueblo.

Todo esto, ante los retos del mundo actual, con el objetivo práctico de:

INSPIRAR PROGRAMAS para una formación bíblica que sirva para dar a la Palabra de Dios el puesto central que le corresponde en la nueva Evangelización dentro de una Pastoral Orgánica.

Felices de entregar nuestra vida al servicio de la Palabra de Dios, nos permitimos expresar las siguientes comprobaciones, consensos, aspectos que se deben profundizar y sugerencias que brotan de la experiencia eclesial de nuestro Encuentro.

## 1. COMPROBACIONES

1.1. *Riqueza de experiencias.* En el rico intercambio de experiencias de este II Encuentro apareció la obra creativa del Espíritu y de su Palabra en búsquedas diversas, metodologías, tendencias, acentuaciones y procesos que provienen de situaciones y ambientes socio-culturales distintos.

1.2. *La Biblia en manos del pueblo* Nos alegramos al comprobar un despertar bíblico de proporciones continentales. La Palabra de Dios

se va perfilando siempre más claramente como la columna vertebral de toda nuestra pastoral. La Biblia se encuentra hoy en manos del Pueblo de Dios, como lo estuvo en los comienzos de la Iglesia (I Cor 14, 26). Es el libro de la comunidad. En el encuentro con la Palabra, el Pueblo recupera y clarifica su historia. Los pobres acogen con mayor facilidad la Palabra que esclarece su vida en los gozos, luchas y esperanzas (Lc 4, 18; Mat. 11, 5. 25; Lc. 7, 22; 10, 21). Esta experiencia de lectura nos está haciendo descubrir nuevos elementos metodológicos y hermenéuticos.

1.3. *Lectura orante y comprometida.* En la Biblia el pueblo se encuentra con el Dios vivo y dialoga con El, de manera que siempre lee la Escritura en forma de oración. Esta lectura orante se traduce en solidaridad, servicio, compromiso y, a veces, en martirio.

1.4. *Estudio y formación.* Surgen muchas instancias de formación bíblica para la comunidad entera y para los agentes de pastoral. Se multiplican asociaciones de biblistas y escuelas de formación. Hay abundancia de publicaciones especializadas y populares. La presencia y el estudio de la Escritura está teniendo incidencia en todos los niveles eclesiales, enriqueciendo de manera especial la teología, la predicación, la catequesis, la liturgia, el diálogo ecuménico y el compromiso socio-político de la fe.

1.5. *Métodos.* Entre los numerosos métodos que se utilizan surgieron unas líneas preponderantes. Que el pueblo de Dios en su totalidad es sujeto de la lectura e interpretación de la Palabra de Dios. Que se reconoce la diversidad de ministerios: magisterio, exégetas, fieles, llamados todos ellos a complementarse. Que la Palabra de Dios para nosotros hoy se ha de discernir en la Sagrada Escritura, y en la realidad histórica que vivimos, en los signos de los tiempos y en la conciencia. Que la Palabra de Dios está llamada a transformar las personas y las estructuras de injusticia o de opresión de los seres humanos.

1.6 *Dificultades.* Reconocemos, sin embargo, que muchas dificultades acompañan este proceso esperanzador. Algunas surgen de la estructura eclesial, otras de las diversas teologías que se sustentan, y otras más de las metodologías y las opciones pastorales concretas. Por una parte algunos pastores no siempre han estado preparados para asumir las exigencias del despertar bíblico. Por otra parte se adoptan actitudes de desconfianza ante los nuevos métodos de lectura bíblica, acusándolos de reduccionistas o infieles a la tradición viva de la Iglesia. Nos llena de preocupación la tendencia creciente al fundamentalismo en algunos movimientos religiosos contemporáneos que alienan la Palabra de Dios y muchas veces la manipulan al servicio de determinados regímenes.

nes políticos. La Palabra de Dios tiene una acogida desigual entre los intelectuales, las clases medias y el pueblo sencillo y pobre, lo cual plantea serios problemas de metodología y lenguaje. No pocas veces se llega a confundir al católico que lee la Biblia con los adeptos de las sectas. Por otra parte el analfabetismo y la falta de recursos económicos del pueblo dificultan su acceso al texto bíblico.

1.7 *Desafíos*. Fueron surgiendo ante nosotros, en el desarrollo del Encuentro, algunos desafíos que encuentra la interpretación de la Biblia hoy en América Latina:

1. *La religiosidad popular*, terreno fértil de acogida de la Palabra de Dios, que ésta debe iluminar y purificar.

2. *Los nuevos grupos religiosos* con su interpretación fundamentalista.

3. *Los medios de comunicación social* que a menudo son instrumentos de manipulación y que deben transformarse en medios al servicio del hombre.

4. *El pluralismo de ideologías* que influyen en las culturas y en el actuar socio-político.

5. La necesidad de dinamizar *la fuerza sociopolítica de la fe* (D.P. 513-520).

6. *El mundo secularizado* llamado a abrirse a la trascendencia.

7. *El diálogo ecuménico*

## 2. NUESTROS CONSENSOS

2.1 En nuestro diálogo comprobamos un amplio consenso de todos sobre las orientaciones trazadas hace 25 años por la Constitución *DEI VERBUM* del Vaticano II. Entre otros puntos quisimos destacar los siguientes:

2.2 Así como la Biblia reflejó la experiencia de fe del pueblo elegido, hoy nos ayuda a discernir la presencia del Señor en nuestra historia latinoamericana. Queremos leer la Palabra de Dios en el mismo Espíritu en el que nos fue legada por nuestros Padres en la Fe.

2.3 Creemos que la Biblia es expresión privilegiada de la Palabra de Dios y referencia obligada de nuestra fe. El Antiguo Testamento en-

cuentra todo su sentido en la relectura definitiva que con soberana autoridad hizo Jesús en sus enseñanzas, sus actuaciones, y sus opciones, que recibieron el sello de la aprobación de su Padre en la Pascua de Resurrección. (2 Col 18, 22). El Espíritu de Pentecostés, que es el mismo Espíritu de Jesús Resucitado, nos abre a la comprensión de nuestra vida revelada por las Escrituras.

2.4 Esta Palabra de Dios, a consecuencia de la Encarnación, viene en lenguaje humano. Dios se hace hombre en su Palabra. Se hace igual a nosotros en todo, menos en el pecado (Hec 4, 15). Dios se da un rostro humano en Jesús, acepta los condicionamientos de nuestro lenguaje y de nuestras culturas latinoamericanas. Por el Espíritu de Pentecostés nos invita a anunciar la Buena Nueva en todas las lenguas, naciones y culturas (Hec 2 Ap 7, 9).

2.5 La Sagrada Escritura debe leerse en el contexto de nuestra situación latinoamericana, a la luz de los Documentos de Medellín y Puebla y de acuerdo con la opción preferencial por los pobres que ha proclamado la Iglesia en nuestro Continente, con la fe ayudar a nuestras comunidades a saciar el hambre que tiene de la Palabra de Dios, y a orientarlas y animarlas en la lucha por una sociedad más justa y fraterna.

2.6 La lectura de la Biblia hoy exige una eclesiología renovada según el Concilio Vaticano II y nos pide defender proféticamente la dignidad y libertad de la persona humana y evangelizar nuestras culturas.

2.7 Queremos presentar el mensaje de Jesús como Buena Nueva a todos los hombres, especialmente a los pobres, a los marginados y a los desprotegidos (Is. 64, 1-3; Lc 4, 16-19). Como el Señor del Exodo, queremos escuchar el clamor del pueblo que sufre (Ex 3, 7-8) y comprometernos en el proceso de su liberación integral.

2.8 Lejos de todo fundamentalismo, queremos cantar las maravillas de Dios en una lectura que tome en cuenta la paciente pedagogía de Dios, su condescendencia, el dinamismo de la historia salvífica que culmina en Cristo, teniendo en cuenta los condicionamientos de nuestro lenguaje y de nuestros conocimientos.

2.9 Esta lectura la queremos hacer en Iglesia, orante, misionera, fiel a su Señor. Recordando la Palabra de Jesús "Te bendigo, Padre, porque has revelado estas cosas a los pequeños" (Mt 11, 25), queremos promover el aporte de todos los carismas en su interpretación: sabiduría del pueblo humilde y creyente y carismas de doctores, profetas y pastores (I Cor 12; Rom 12; Ef 4).

2.10 Así como los libros inspirados han sido coleccionados para el uso litúrgico, el pueblo encuentra en la celebración un lugar privile-

giado de escucha de la Palabra de Dios, en el contexto de la vida de la comunidad. Esta Palabra, acogida en la fe, es siempre "Espíritu y vida" (Jn 6, 63), fuerza divina que convierte los corazones y transforma el mundo. Creemos que ninguna época ha logrado agotar los tesoros de esta Palabra. Y nuestra época está llamada a hacer preguntas siempre nuevas al Espíritu de Jesús que es Espíritu de lo nuevo e inesperado (DV 8).

2.11 Nos sentimos todos miembros de un pueblo de Dios peregrino, siempre dispuesto a buscar nuevas metas, siempre abierto a los nuevos horizontes que abre el Espíritu, y a aceptar los nuevos desafíos que nos ofrece Dios en la historia. Alentados por la voz de nuestros Obispos reunidos en Puebla, queremos evangelizar todas las dimensiones de la vida humana, sin exceptuar la vida política para que responda a su vocación de ser "la forma más alta de la caridad" (Pío XI; confr DP 5, 13-518).

2.12 Creemos que esta Palabra de Cristo convoca para la solemne comunión final a todos aquellos que le hayan confesado delante de los hombres y lo hayan acogido en los pobres, los hambrientos, los desnudos, los presos y los enfermos (Mt 25, 31-45).

2.13 Los primeros cristianos procuraban formar comunidades fraternas que perseveraban en la enseñanza de los Apóstoles, el compartir de sus bienes, la fracción del pan y las oraciones (Hech 2, 42); nosotros queremos actualizar en torno de la Palabra de Dios la misma experiencia de comunión y participación. Creemos que la participación activa de todos en la lectura orante de la Biblia, permitirá a la Palabra de Dios iluminar nuestros caminos para crear una sociedad más justa, de acuerdo con el proyecto del Dios de la Alianza.

### 3. ASUNTOS PARA PROFUNDIZAR

Nos parece necesario profundizar los siguientes aspectos:

1. Los conceptos de "pueblo" y de "pobre" en la Biblia y su uso en nuestra pastoral.
2. La metodología de la lectura popular "desde la realidad" o "desde el pobre".
3. Los problemas que plantean las nuevas hermenéuticas con sus métodos e ideologías.
4. El diálogo con las culturas indígenas y afroamericanas.

5. El diálogo con la adveniente cultura marcada por el urbanismo, la industrialización, la electrónica y los medios de comunicación social.

6. El aporte específico de la pastoral bíblica como eje de la pastoral de conjunto.

7. El problema de la complementariedad y corresponsabilidad en el diálogo de carismas para la interpretación pastoral de la Biblia (magisterio, exégetas, teólogos, pueblo creyente DV 8).

8. El mensaje social de la Biblia para nuestro mundo de injusticia.

9. La relación entre fe y política.

10. La contribución específica de las ciencias antropológicas y sociales y de la teología para una correcta interpretación de la Palabra de Dios.

11. La relación entre vida del pueblo, fe de la Iglesia y ciencia exegética.

#### 4. SUGERENCIAS Y PERSPECTIVAS

4.1 En vísperas de la celebración del V Centenario de la Evangelización de América, queremos aceptar con fe, esperanza y amor, el desafío de una nueva evangelización, nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión. En el corazón de esta Evangelización y de nuestro trabajo pastoral, queremos dar el lugar central que le corresponde a la Palabra de Dios en su expresión privilegiada de la Biblia.

4.2 Que se aproveche el profundo sustrato cristiano de nuestro pueblo para fecundar con la Biblia el generoso suelo de su religiosidad popular.

4.3 Resumimos los criterios, propuestas y recomendaciones del I Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica que todavía no han sido suficientemente implementados. Destacamos los siguientes:

4.4 Que las Conferencias Episcopales promuevan la producción y distribución a bajo costo, de los textos bíblicos que el pueblo necesita.

4.5 Que la formación bíblica de los pastores y religiosos, futuros y actuales, tenga mayor profundidad y calidad para la predicación y ani-

mación de las comunidades. Que sean personas dedicadas a la Palabra de Dios y expertos en comunicarla. Que se intensifique la formación bíblica de los agentes laicos de pastoral, hombres y mujeres, como elementos centrales, facilitando recursos y ampliando oportunidades.

4.6 Que se promuevan las asociaciones y encuentros de biblistas y pastoralistas para que pongan su especialidad al servicio de las comunidades.

4.7 Que se elabore un manual con líneas orientadoras de pastoral bíblica para América Latina.

4.8 Que se refuercen los pasos dados en el ecumenismo y se promuevan nuevas iniciativas, para que podamos llegar a la unidad deseada en torno a la Palabra de Dios.

4.9 Que se promueva la multiplicación de círculos bíblicos en todas las parroquias, así como la celebración de jornadas bíblicas, semana o mes de la Biblia, etc.

4.10 Que se anime la vida de las regiones en que está dividido el continente por FEBICAM, mediante coordinadores, encuentros periódicos, publicaciones y otras actividades.

## CONCLUSION

Al concluir el trabajo de estos días, queremos invocar la intercesión de María, madre de Latinoamérica. Ella concibió la Palabra con su fe y con su maternidad y la entregó hecha carne a los pobres. Que nos conceda de su Hijo ser fieles discípulos y apóstoles de esa misma Palabra en la Nueva Evangelización de nuestros pueblos.